

**C**orría el año 1976, cuando un pibe de doce años decidió ir a probar suerte a las inferiores de River Plate, su equipo del alma. Bolsito en mano, rostro humilde, ganas de ser crack y una ilusión incontrollable, marcaron su llegada al cuadro de la franja color sangre en el pecho. Sin embargo, el sueño duró un año y medio...

"Mi padre Héctor Manuel, hoy fallecido, no ganaba mucho dinero en su trabajo como para que yo pudiera ir todos los días a entrenar, porque vivíamos en Rojas, una localidad ubicada a 200 kilómetros de Buenos Aires. Su sueldo no era suficiente para recorrer esas distancias. No pude ir más a River... Pensé que moría mi sueño de ser futbolista profesional. Pero, le tengo mucho que agradecer a mis viejos que hicieron todo lo posible para que yo llegara al profesionalismo".

Walter Pajón contó su estada en River con una anécdota que en ese entonces no lo fue. Hoy, ríe cuando lo recuerda. Hoy transformado en el cerebro de Palestino. Hoy y ayer...

"Tras mi salida de River, partí a un club que se llama Tigre. Ahí estuve hasta que llegué a San Lorenzo. Ahh... se me olvidaba. Antes de anclar en San Lorenzo tuve un fugaz paso por Defensa y Justicia, club del Nacional B. Al equipo del Ciclón llegué al año 1989 y uno más tarde me trajeron a Concepción, donde -sin dudas- pasé una linda parte de mi vida.

A la gente del sur, le tengo mucho cariño, me trataron muy bien y les debo mucho. Todos los años me están convenciendo para que vuelva. Además que ganamos una ligilla inolvidable, esa del '90, cuando estaban Universidad Católica, Unión Española y O'Higgins. Fue algo muy hermoso, quizás lo más lindo de mi trayectoria".

Walter Pajón, el diez de Palestino. En 1.73 mts. y 73 kilos concentra una habili-

dad que pocos tienen y que está al servicio del club tricolor. Pero como esta nota es de hoy y ayer, vamos a lo último...

"Concepción es una ciudad que nunca olvidaré. Es hermosa, tiene de todo. Sin embargo, me tuve que ir a Coquimbo el año '93. En lo personal fue un año muy bueno, donde realmente no me puedo quejar, a pesar de que caímos en una ligilla que no la merecíamos, porque teníamos gran plantel. No sabría qué decirte de esa campaña. Al término de la primera rueda finalizamos sextos, pero después... Quizás nos faltó un poco de profesionalismo, pero bue-

no... Esto es así y en cada club es algo nuevo, presenta distintas dificultades. Menos mal que ganamos esa ligilla de promoción, porque Coquimbo no merece estar en Segunda. Tras un año en la Cuarta Región, fiché por Palestino, que era una de las metas que me propuse cuando arribé a Chile. Siempre mis ambiciones fueron jugar en un club de la capital y gracias a Dios lo logré este año.

**El volante de Palestino, gran figura en la levantada del cuadro de Figueroa, echó un vistazo a su trayectoria futbolera. Desde River hasta Coquimbo, pasando por San Lorenzo.**



Palestino es una institución seria, que está al nivel de las mejores del país".

Walter Pajón. Tiene su nido cerca de La Florida, en una casa de dos pisos que comparte con su mujer Mónica Andrea Castro, con la cual tiene una hija de un año y diez meses, llamada Eliana Denisse. Ahora sí, es el Pajón de hoy...

"La llegada de Elías Figueroa tiene mucho que ver con la levantada que ha tenido Palestino en las últimas fechas. Es un hombre que respeta mucho al jugador, que le da a la técnica gran protagonismo. Por ahí puede estar la diferencia con Sulantay, ya que con él se

## El "Beto" Acosta

.....

**"Yo alcancé a estar un tiempo con Alberto Acosta. El se iba a Francia y yo a San Lorenzo. Y hablo de él, porque está tan de moda, pero no por sus goles, sino que por cosas que se inventan. Como persona es realmente extraordinario, fenomenal, increíblemente humilde. Como jugador ni hablar. Es único, aguanta el balón de gran manera, es fuerte, rápido, goleador..."**

**Han sido muy injustos con él. Lo malo es que tiene una personalidad fuerte que tal vez sorprendió al medio. Pero en lo netamente futbolístico, es extraordinario. Con eso está todo dicho, creo..."**

marcaba al hombre y ahora lo hacemos en zona. El equipo se adaptó mejor a este último sistema y funcionamos mejor. El trato con los jugadores de parte de Sulantay era bueno, lo que pasa es que no se daban los resultados y eso empaña cualquier relación. No había buen ánimo entre los jugadores, el ambiente era extraño. Cuando se gana, uno se relaja, le salen mejor las cosas. No creo que le haya faltado motivación... Estaba amargado por los resultados, ya que él ha salido campeón y de repente estar en los últimos lugares le molesta a cualquiera. Participó en Copas Libertadores, entonces,

la campaña lo tenía muy afectado, la igual que a nosotros. Sin embargo, eso es pasado y ahora hay que mirar al futuro, que es lo más importante de todo esto, porque no sacamos nada con mirar hacia atrás, de las cosas malas que se hicieron, sino que tratar de que éstas no se repitan..."

Walter Pajón, argentino, no olvida a su familia que está en el país trasandino. Ahora a sus dos hermanas Sandra Ester, de 28 y Cecilia Liliana, de 26. Es el hoy de Pajón...

"Mi campaña en Palestino la calificaría de buena, aunque no del todo. Superado el problema de las expulsiones, he comenzado a subir mi rendimiento. No creo que haya existido una persecución en mi contra por parte de los jueces.

Lo que me molesta es que muestren injustamente tarjetas amarillas a uno por reclamar, cuando a mí me pegan tanto. Eso no lo entiendo. Mi misión en el equipo es ayudar a salir de la difícil ubicación en que nos encontramos. En fin soy uno más del grupo. La meta es salvarnos de una ligullita de promoción, porque son muy terribles, ya que uno no tiene mucho que ganar y demasiado que perder. Yo me esfuerzo al máximo para poder dejar a Palestino en el sitio que se merece.

A pesar de que tengo 30 años, uno comienza a pensar en lo que es retiro. Sinceramente, yo quiero terminar mi carrera en Chile, porque me han tratado muy bien, no hay problemas de ningún tipo, así que no pienso en irme. Me tienen que aguantar por mucho rato más..."

Walter Pajón, ayer y hoy. Ya no es el pibe que fue a probar suerte a River, ni el que llegó a San Lorenzo. Es el Pajón de Palestino. Ayer y hoy...

Por Raúl Neira  
Foto: José Molina

# PAJÓN CON LAS LUCES DE UN FARO